



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
01 de Junio 2019*

## **9 – EL CRISTO RESUCITADO**

*Estudio de la semana: Mateo 28: 1-10  
Pr. Vaner Mombach*

### **TEXTO BASE**

*“Pero Él les dijo: “No os asustéis. Buscáis a Jesús nazareno, que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Mirad el lugar donde lo habían puesto.” (Marcos 16:6).*

### **INTRODUCCIÓN**

La resurrección de Jesús es el acontecimiento más importante de toda la historia humana. Sin ella toda la esperanza de una vida después de la muerte sería como el cuento de la Blancanieves y los siete enanos. Desde aquel día en el Edén, cuando nuestros primeros padres se rebelaron contra el gobierno de Dios, la muerte se convirtió en nuestro salario por derecho (Romanos 6:23). Habríamos permanecido en esa situación si no fuera la intervención Divina. En el Jardín del Edén, Dios trajo la primera promesa de que la muerte tendría una solución definitiva, y que esa solución estaría directamente ligada al descendiente de la mujer (Génesis 3:15).

Este descendiente (Jesús) sería herido, y por medio de esa herida la cabeza de la serpiente (Satanás) sería aplastada. De ese punto en adelante, las profecías acerca de ese descendiente y de lo que le sucediera a Él se fueron haciendo más claras. Esta semana vamos a estudiar sobre el significado de la resurrección de Jesús y cuánto ese evento es significativo para toda raza humana. Veremos que, incluso antes de la encarnación del Verbo como hombre, ya estaba profetizada en el Antiguo Testamento Su muerte y resurrección de los muertos.

## LA RESURRECCIÓN DE JESÚS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La resurrección de los muertos no era una novedad para los Israelitas. Tanto Isaías 26:19 como Daniel 12: 2 ya habían dejado claro que el hombre volvería a la vida y que unos serían resucitados para la vida eterna y otros para la condenación eterna. El hecho de que los Saduceos no creyeren en la resurrección (Mateo 22:23) demuestra cuánto estos líderes religiosos estaban lejos de Dios y explicaba la facilidad que tuvieron de mandar matar al Mesías que tanto anhelaban y aguardaban. Sin embargo los fariseos creían en la resurrección. Ellos tenían mayor comprensión de las promesas del Señor. Pero una parte de la resurrección les era encubierta. Ellos no sabían presumir cuál era el precio de esa resurrección. Creían que la Ley era el medio de llegar a ella. Pero incluso en el Antiguo Testamento ya había sido profetizado que el Mesías debía morir por los pecados para traer vida a los transgresores (Isaías 53: 4-9) y luego resucitar de los muertos para ejercer Su derecho de vencedor sobre la muerte y atribuir esa autoridad a los hombres que en Él creyesen (Isaías 53: 10-11). Por lo tanto la idea de un Mesías que debía morir y resucitar no era algo nuevo sólo en el Nuevo Testamento, sino tan antiguo como la promesa de Dios hecha a Adán en el paraíso algunos momentos antes de su expulsión de aquel lugar.

### PRIMERA TENTATIVA DE NEGAR LA RESURRECCIÓN

Después de la resurrección de Jesús, los soldados romanos que estaban cuidando el sepulcro corrieron a Jerusalén con la noticia de lo que habían presenciado con sus propios ojos (Mateo 28: 11-15). Los líderes religiosos, que habían tramado toda la ejecución de Jesús, quedaron alarmados con el relato de los guardias, pero, en vez de humillarse en arrepentimiento por haber rechazado el Mesías prometido y haberle mandado matar, groseramente sobornaron a aquellos hombres para callar. Por una abundante suma de dinero, ordenaron que dispersaran la noticia de que sus discípulos vinieron por la noche y robaron el cuerpo mientras ellos estaban durmiendo.

Fueron los sacerdotes los primeros hombres a negar la resurrección y, por su influencia, casi todos los judíos negaron al Mesías prometido. Ellos tendrán que acertar cuentas con Dios en el día del Juicio. Hubieran ellos reconocido su falla al ejecutar al Mesías y Dios todavía los habría honrado por su humillación. Pero el orgullo y el miedo a las consecuencias de sus actos les hicieron encubrir la mayor historia de todos los tiempos. Hasta nuestros días la mentira esparcida por los soldados romanos es tenida como verdadera entre los judíos de todo el mundo.

## EL HECHO DE LA RESURRECCIÓN

Ni con todas las artimañas del mundo el diablo logró esconder la verdad sobre la resurrección del Señor Jesús. Muchos fueron los que vieron al Salvador resucitado. Los primeros testigos de la resurrección fueron los soldados romanos. Aunque habían aceptado propagar un falso relato, no podían ocultarlo de todos. Era una infracción punible con la muerte un soldado romano ser atrapado durmiendo en su hora de vigilancia. La mentira puede haber sido dispersada entre los judíos, pero no en la fortaleza Antônia. Si los soldados contase la mentira a Pilato, habrían sido sumariamente ejecutados, pero eso no sucedió. Y el hecho de que los romanos no hayan mandado arrestar a los discípulos por robo deja muy claro que la mentira esparcida por los soldados era un fraude.

También en la madrugada de aquel día algunas mujeres fueron al sepulcro y lo encontraron vacío. No vieron al Señor en aquel momento, pero tuvieron un encuentro con dos ángeles que les afirmaron categóricamente que Jesús había resucitado (Lucas 24: 1-8). Ellas creyeron y salieron a anunciar la resurrección de Jesús. El mismo día, María Magdalena vio al Señor resucitado. Mientras lloraba, el Salvador vino a ella y se mostró como Aquel que venció la muerte (Juan 20: 11-18).

Al concluir el primer día de la semana, dos discípulos se encontraron con Cristo resucitado en la carretera hacia Emaús (Lucas 24: 13-35). Ellos se enteraron después de que el Señor se había manifestado también a Pedro ese mismo día (Lucas 24:34). Por último, Jesús se manifestó a los diez discípulos que estaban encerrados con las puertas cerradas por miedo a los judíos (Juan 20:19). Pablo relata que, posteriormente a esos hechos que ocurrieron en el primer día de la resurrección, Jesús apareció vivo a más de quinientos hermanos de una sola vez (I Corintios 15: 6) y, finalmente, a él mismo en la carretera hacia Damasco (I Corintios 15: 8).

Hay un argumento mucho más fuerte que los anteriores a favor de la resurrección. Se trata de los mártires del primer siglo. No estamos hablando de hombres y mujeres que oyeron y aceptaron el relato de la resurrección por la predicación de los apóstoles, sino de hombres y mujeres que vivieron con Jesús y fueron testigos oculares de todo lo que Él hizo (2 Pedro 1:16). Si la resurrección fue un fraude, ¿por qué hombres y mujeres darían la vida por una farsa? Esto no tendría lógica y es humanamente imposible. Podríamos incluso admitir que uno u otro se dejan matar por una locura, pero no cientos y miles de personas. Sólo la certeza de que esas personas habían realmente contemplado verdaderamente ese acontecimiento glorioso puede explicar que ellos no tuvieran valor por la propia vida y alegremente morir por esa verdad que poseían.

## LA NATURALEZA DE SU CUERPO RESUCITADO

Como cristianos, tenemos la convicción de que Jesús de hecho ha resucitado y está a la derecha del Todopoderoso. Pero con el paso del tiempo, dudas con respecto al tipo de cuerpo que Jesús tenía después de la resurrección comenzaron a correr entre los creyentes. La más perniciosa fue la levantada por los gnósticos. Según ellos, Jesús no resucitó con un cuerpo y sí "parecía" tener un cuerpo. Según esta secta, Jesús es espíritu y tan sólo espíritu. Esto porque en la óptica gnóstica el cuerpo es materia y toda materia es esencialmente perversa. El espíritu es plenamente bueno. Siendo así, los gnósticos no se preocupaban por el pecado hecho en el cuerpo. Ese es el motivo de ellos enseñar que Jesús no resucitó. Si hubiera resucitado tendría un cuerpo hecho de materia y eso le haría de Él un ser sujeto a toda suerte de deseos impuros.

Contra esta secta perniciosa, escribieron tanto a los apóstoles en sus cartas a los creyentes, como también a los padres de la Iglesia. El evangelio de Juan así como la primera epístola de Juan son ejemplos de la defensa apostólica contra el gnosticismo. Otro segmento contrario a la resurrección de Jesús surgió con el advenimiento del Islam. Según esa religión, Cristo no murió, pero hizo parecer a los judíos que Él había muerto. En el lugar del Salvador, habría sido muerto un discípulo que aceptó la incumbencia de pasar por el Maestro. Según el Islam, Jesús no sólo no murió como fue llevado al cielo y allí permanece hasta los días de hoy. No debemos olvidar también de subrayar que para el Islam Jesús fue sólo otro profeta y no el Hijo de Dios.

Que Jesús poseía un cuerpo resucitado es hecho por la propia narración bíblica que no deja dudas con respecto a eso. En el Evangelio de Lucas, que fue escrito para el público grecorromano susceptible al gnosticismo, se dice que cuando Jesús se manifestó entre los discípulos, después de la resurrección, temieron porque creían que se trataba de un espíritu. Pero Él buscó tranquilizarlos pidiendo que lo toquen. Como ellos todavía no creían, de tanta alegría que sentían, el Señor le pidió que Le dieran algo para comer. Y comió delante de ellos para que ellos tuvieran la certeza de que no se trataba de un espíritu, sino de Él mismo resucitado (Lucas 24: 36-42).

¿Qué tipo de cuerpo Jesús poseía después de la resurrección? Esta es una respuesta difícil de dar porque no hay ningún texto bíblico que diga esto claramente. Pero podemos tener por cierto que no es diferente del cuerpo que los santos poseeran mediante la resurrección o la transformación del cuerpo mediante la venida del Señor (I Corintios 15: 51-52). Cuando Jesús vino a este mundo como hombre, recibió un cuerpo igual al nuestro. Claro que ese cuerpo poseía las mismas deficiencias, debilidades y restricciones que nuestro cuerpo mortal posee, un cuerpo de carne y sangre. Es justo decir que como nuestro hermano mayor, Él no perderá ese parentesco con nosotros. Entonces ciertamente el mismo cuerpo que poseeremos en la eternidad será lo mismo que

Él recibió en la resurrección. La primera Carta a los Corintios en el capítulo quince es de hecho una defensa extraordinaria de Pablo respecto a la resurrección del cuerpo. Pero no sólo habla de la resurrección, sino también de la especie de cuerpo que recibiremos cuando comience la eternidad.

Él dice enfáticamente que ese cuerpo es incorruptible, glorificado, poderoso y espiritual (I Corintios 15: 42-44). Todavía afirma que carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios (I Corintios 15:50). Teniendo esto en cuenta, podemos suponer que el cuerpo de Jesús después de la resurrección era totalmente diferente de lo que poseemos hoy. ¿Cómo podemos explicarlo? No tenemos como hacer eso, sólo aceptar que así será. Este cuerpo es tan diferente de lo que poseemos actualmente que Jesús pudo desaparecer delante de dos discípulos (Lucas 24:31) y atravesó la puerta (o pared, como prefiera) de una casa cerrada por dentro (Juan 20:19). En fin, tenemos la certeza, por las Sagradas Escrituras, que Jesús resucitó con un cuerpo glorificado y transformado semejante al que recibimos cuando de su venida a esta tierra para rescatarnos de ese mundo de pecado. Cualquier otra afirmación es especulación y herejía.

## **EL SIGNIFICADO DE LA RESURRECCIÓN**

### a) Para Cristo

El significado de la resurrección para Cristo fue la de que Él venció la muerte. En Apocalipsis, Juan dice claramente que Jesús posee las llaves de la muerte y del infierno (Apocalipsis 1:19). En la cruz, Él aplastó la cabeza de la serpiente conforme profetizado en Génesis 3:15; y en la resurrección, resucitó como Aquel que se hizo digno de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza (Apocalipsis 5:12). Conforme profetizado por Isaías 53:11, Él verá el resultado de Su sufrimiento y quedará satisfecho cuando tenga los salvos por Su sangre a su lado por toda la eternidad.

### b) Para todos los hombres

La resurrección de Jesús hace a los hombres inexcusables ante Dios. Cuando Adán y Eva pecaron, la miseria, el sufrimiento, el dolor y la muerte pasaron a formar parte de este mundo. Dios no sería considerado un tirano por permitir que el hombre se enfrentase al castigo correspondiente a sus actos, a saber, la muerte (Romanos 6:23). Pero en Su infinita misericordia el Señor no permitió que el hombre permaneciera en esa gran desgracia. Desde la eternidad ya había un plan para el rescate de la humanidad si ésta hubiera fallado como

de hecho ocurrió (Apocalipsis 13: 8). Cuando Jesús vino, encarnó, vivió, murió y resucitó, hizo a todos los hombres inexcusables ante Dios (Romanos 1: 19-22). Rechazar tamaña gracia es tan terrible que no habrá en el infierno ningún hombre que pueda decir que el Señor actuó de forma arbitraria hacia los pecadores. Sólo irá a ese lugar tenebroso quien quiera, aquellos que por libre voluntad decidieron no aceptar a Jesús como Señor y Salvador de sus vidas.

### c) Para los creyentes

La resurrección del Señor es la gran certeza de la resurrección de los creyentes. Pablo dice claramente que si Cristo no hubiera resucitado, sería vana nuestra fe y los que murieron en Cristo estarían perdidos (I Corintios 15: 12-18). Él va más allá y dice que si de hecho no creemos que Jesús resucitó debemos aceptar el hecho de que vivimos sólo aquí en esa tierra por un corto espacio de tiempo y por lo tanto somos las más miserables de las criaturas (1 Corintios 15:19). La resurrección es el hecho más importante para todos los creyentes de todas las edades. Sin ella, todos estaríamos invariablemente perdidos. Ejemplifiquemos esto con dos hechos bíblicos.

La Palabra de Dios dice que Enoc y Elías fueron arrebatados aún en vida para el cielo (Génesis 5:24, II Reyes 2: 9-14). Pero tanto Enoc como Elías eran pecadores, siendo entonces merecedores de la misma muerte que todos los hijos de Adán merecen. Pero ellos fueron llevados al Cielo y no podemos imaginar que ellos están allí viviendo hasta los días de hoy con sus cuerpos mortales que poseían aquí en esa tierra. Ya hemos visto que carne y sangre no pueden heredar el Reino de Dios. Siendo así, probablemente, tanto uno como el otro fueron transformados antes de entrar en los portales eternos. Pero ellos todavía tenían un precio a pagar por su herencia heredada de Adán. Entonces, ¿cómo se dio la entrada de ellos en el reino eterno? Aunque la Biblia no diga esto de forma clara, podemos decir que ese hecho se dio por prenda.

Sus entradas en la eternidad se dio por la promesa de que vendría un sustituto que tomaría el lugar de ambos (así como de toda la humanidad). Esta prenda era el mismo Mesías prometido que Se haría hombre y moriría por los hijos e hijas de Adán. Pero si Cristo no hubiera vencido a la muerte, ¿Qué sería de Enoc y Elías? Nada más quedaría a ellos sino bajar nuevamente a esa tierra pecaminosa y morir como todos los hombres deben hacerlo un día. Fue la resurrección de Jesús que garantizó que la herencia recibida por esos dos grandes hombres de Dios no fuese perdida. Por lo tanto, la resurrección de Jesús es el hecho más importante en la Biblia para todos los creyentes de todas las edades.

## CONCLUSIÓN

Concluimos la lección de esta semana refiriendo que la resurrección de Jesús es el hecho más importante no sólo para el cristianismo, sino para la humanidad. Sin ese gran acontecimiento, todos los hombres todavía estarían sin esperanza y condenados a la eterna perdición. Aquellos que niegan la resurrección y dicen creer en Jesucristo no son diferentes de los saduceos, dudan del poder de Dios. No creer en el Cristo crucificado y resucitado es negar la más importante y vital enseñanza del cristianismo. La misma esencia de ser cristiano está directamente relacionada con ese acontecimiento que Pablo llama escándalo para los judíos y locura para los gentiles (1 Corintios 1:23). Como cristianos debemos luchar contra toda la herejía que intente poner en duda la más importante y fundamental doctrina cristiana sin el cual no tendríamos motivos para existir como movimiento religioso.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Existe alguna profecía en el Antiguo Testamento que apunta a una muerte y resurrección del Mesías?

R.:

2. Los líderes judíos intentaron ocultar la resurrección de Jesús, mintiendo que los discípulos robaron su cuerpo. Cite algunos argumentos que demuestren la fragilidad de ese engaño creado por ellos.

R.:

3. ¿Cómo es el cuerpo resucitado del Salvador?

R.:

4. ¿Era la resurrección necesaria para que la obra de la redención sea completa o no habría necesidad de ese acontecimiento después de la muerte sustitutiva de Jesús en el calvario?

R.:

5. ¿Por qué negar la resurrección de Jesús es lo mismo que negar la esencia misma del cristianismo?

R.:

**Pr. Vaner Mombach – Autor**  
**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**  
**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**